

movimiento de tute de 1959

La revolución de Fidel Castro tuvo hondas repercusiones en el mundo entero, pero particularmente, en América Latina, donde la epopeya presentaba a un grupo de jóvenes idealistas mal armados y entrenados, derrotando a un ejército apoyado por los Estados Unidos y derrocando a un dictador corrupto y enquistado en el poder con el favor de Washington. Castro y sus compañeros, como el Che Guevara, se transformaron en la inspiración de toda una generación de latinoamericanos. Panamá no fue la excepción y aquí también un grupo de jóvenes trató de emular las proezas castristas.

Al calor del ejemplo cubano se formó el Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR) como reacción al dominio norteamericano. A imitación de los rebeldes de la Sierra Maestra, los miembros de MAR se trasladaron Cerro Tute en las montañas de Veraguas, donde pensaban establecer su Cuartel Central .

La Guardia Nacional envió al capitán Omar Torrijos para dispersar a los revolucionarios y en los enfrentamientos que se suscitaron murieron dos rebeldes

Eduardo Blanco y Rodrigo Pinzón. A raíz de ello, se produjeron desórdenes en Panamá y Colón y la Asociación de Profesores también se pronunció a favor de los alzados. Pese a las bajas, la lucha continuó y se extendió a Colón donde apareció otro foco sedicioso. No obstante, las limitaciones de todo tipo que afrontaban los rebeldes, los llevaron a deponer la lucha. Los Comandantes de MAR, Samuel Gutiérrez y Jaime Padilla Béliz lograron asilarse en la Embajada de Chile.

Pacto colina